Agradecimientos

Mi interés por las migraciones internacionales en Bolivia viene de mucho tiempo atrás. Esto me lleva a reconocer que mi vínculo con la emigración boliviana a España de los últimos años se fue desarrollando conforme se vivía esa dinámica en nuestra sociedad; es decir, de manera intensa, impactante y a la vez compleja. Pronto ese interés general adquirió la especificidad de un proyecto de investigación que tuvo la fortuna de ser seleccionado y premiado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) mediante una beca de promoción a la investigación que hoy se traduce en este libro. En esa misma época, y gracias a una referencia de Ivonne Farah del Centro de Investigación para el Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA), fui invitado a formar parte del Grupo de Trabajo sobre "Migración, cultura y políticas" de esa institución, espacio privilegiado de análisis, intercambio de ideas, experiencias y producción de conocimiento sobre el hecho migratorio que proporcionó a la investigación mayor fuerza. Debo destacar en este magnífico grupo la enorme colaboración y los aportes a este estudio de Gioconda Herrera, Roberto Benencia, y Eduardo Domenech. Va para esta institución y las personas que lo componen mi reconocimiento.

En Cochabamba, el Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU) y el Instituto de Estudios Sociales y Económicos (IESE) de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) constituyeron la contraparte institucional de la beca de CLACSO que me permitió localizar mis indagaciones. Por otra parte, quiero enfatizar un agradecimiento muy especial y sincero al Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), no sólo por su aporte a la publicación de este libro, sino por todo el empuje, la fuerza y la vitalidad que esta institución representa desde hace 15 años para las ciencias sociales en Bolivia y, en particular, para la temática migratoria. En este marco, los primeros acercamientos al monitoreo hemerográfico sobre la emigración boliviana a España fueron posibles gracias a un proyecto de sistematización y documentación sobre el tema financiado por el PIEB y coordinado por Liz Pérez Cautín.

Varias entrevistas y una reflexión colectiva guiada con familiares de migrantes fueron posibles gracias a Merce Carrós Gasso en Cochabamba y a María Eugenia Torrico del Centro Vicente Cañas en Barcelona. En esta línea, quiero también resaltar el apoyo y compromiso constante de la Pastoral de Movilidad Humana. Entre muchos otros académicos que enriquecieron mis reflexiones están Teresa Polo, Florinda Reluz, Leonardo de la Torre, Ivanna Patón, Wara Saavedra y Celia Ferrufino. Como es obvio que omito a muchos/as otros por la fragilidad de mi memoria les pido disculpas.

En Madrid, debo mencionar el apoyo y la colaboración de la Asociación de Cooperación Bolivia España (ACOBE) así como del Centro Hispano Boliviano donde pude realizar valiosas entrevistas a doña Dora Gutiérrez de 'La Perla Boliviana'. A Anabel y Paloma Gutiérrez mi agradecimiento por la calidez de compartir cañas y tapas. En Barcelona, quiero agradecer con mucho cariño a Charo, Tania, Luis, Moisés, Manuel, Mary y Katia, que fueron mi contexto familiar y afectivo durante el trabajo de campo en esa ciudad. En este lado del charco está Diana Peñaranda, mi asistente de investigación.

A todos/as muchas gracias.